



CÍRCULO DE EMPRESARIOS DE GALICIA
CLUB FINANCIERO VIGO

**Informe para el presidente de la Xunta de Galicia, Alberto
Núñez Feijóo, sobre actuaciones básicas para el desarrollo
socioeconómico de Galicia**

Círculo de Empresarios de Galicia-CFV
21 de julio de 2010

INTRODUCCIÓN

Desde su creación, el Círculo de Empresarios de Galicia-CFV se ha esforzado por transmitir a empresarios, políticos y a la sociedad en general nuestra convicción de que la competitividad de las empresas depende no sólo del esfuerzo individual de éstas, sino también, y cada vez más, de las condiciones existentes en el entorno en el que desarrollan su actividad. La competitividad territorial es un factor clave a la hora de afrontar los retos que impone la globalización de los mercados. Y en este sentido, la sociedad civil, y especialmente uno de sus sectores más importantes, las empresas, como conocedoras y participantes directas en esta realidad, tienen el deber de participar e influir en la toma de decisiones y –si ello fuera necesario– presionar allí donde las instituciones políticas no dan solución a las demandas razonables de esos sectores. Porque son las instituciones políticas las que tienen, con sus decisiones, que dar el impulso definitivo a la competitividad territorial.

Los datos ponen en valor el protagonismo que las empresas tienen- y deben seguir teniendo- en la **configuración del modelo productivo** y, por tanto, también en el **cambio de dicho modelo productivo**. Y esos datos (empleo, producción industrial, comercio exterior, incluso población) están en relación, obviamente, con la necesidad de ganar competitividad territorial.

De poco sirve apostar por un cambio de modelo productivo basado en tecnologías, valor añadido y competitividad, si todavía existen zonas en Galicia con una deficiente cobertura en materia de nuevas tecnologías o cuando las infraestructuras de transporte no facilitan la colocación de nuestro producto en el mercado en tiempo y forma. Es evidente, por tanto, que no se alcanzará el fin que se pretende manteniendo la situación actual, sin mejoras de las infraestructuras.

Como tampoco lo logrará si no se consigue que el **motor del cambio sea la propia empresa, verdadero artífice de la rápida evolución económica de España y de Galicia**. Frente a la idea que parece que se quiere imponer, no es la Administración la que puede determinar cuáles son los sectores de futuro.

En el caso de Galicia, baste un ejemplo para cimentar esta afirmación: fueron el olfato y el empuje empresariales los factores que impulsaron el éxito de la 'moda gallega' en la década de los ochenta; el apoyo administrativo vino después; del mismo modo, fue una pequeña fábrica el germen del gran imperio de Zara, que ha convertido al textil gallego en uno de los sectores más internacionalizados de la economía gallega. Tampoco el Sillycon Valley fue una iniciativa gubernativa, sino resultado de la conjunción de empresas tecnológicas, universidad y territorio competitivo; el apoyo vino después.

Es necesario, por tanto, que la Administración sea sensible a aquellas empresas que están apostando por ampliar y diversificar. Del mismo modo que se hace imprescindible esa misma sensibilidad hacia las demandas empresariales, sobre todo en lo que afecta a la formación y la educación.

Al inicio de esta legislatura autonómica, el Círculo presentó al nuevo presidente sus propuestas sobre lo que creía (creemos) que deben ser ámbitos de actuación preferente para fortalecer ese impulso, y, si bien es cierto que el tiempo transcurrido es todavía escaso y que la crisis internacional ha golpeado con fuerza a la economía española, evidenciando sus debilidades, también es cierto que en los períodos de recesión las sociedades fuertes suelen generar las grandes iniciativas del futuro. Se trata, pues, de aprovechar las oportunidades que el propio momento nos brinda.

Centrábamos aquellas propuestas en cuatro grandes ámbitos: territorial, económico, educación e I+D+i y política lingüística. Creemos que nuestras propuestas no han perdido valor; antes bien, al contrario, se hacen cada vez más necesarias, al tiempo que reconocemos que algo se ha caminado en esa dirección.

Consideramos, no obstante, que es necesario incidir en algunos aspectos concretos para que Galicia dé pasos decisivos de cara a un futuro en el que se garantice la competitividad, tanto territorial como empresarial, capaz de atraer a nuestra comunidad no sólo nuevas inversiones sino también talento, y de forjar la cultura emprendedora que caracteriza a las sociedades más desarrolladas.

1. Directrices de Ordenación del Territorio

La reciente publicación del avance de las Directrices de Ordenación del Territorio (DOT) abre nuevas expectativas en una materia tan trascendental para Galicia como esta. A falta de un análisis más reflexivo, y en la confianza de que -nuevamente- no se queden en una simple declaración de intenciones, Círculo de Empresarios de Galicia considera muy positivas algunas de las líneas avanzadas en el documento.

En este sentido, queremos subrayar la necesidad de incidir en algunos aspectos relevantes, en cuya consecución no debemos cejar:

- a) **Transporte ferroviario de mercancías.** Galicia se está quedando fuera de los grandes proyectos ferroviarios europeos para tráfico de mercancías. El Ministerio de Fomento presentó en noviembre del año pasado el estudio funcional del corredor ferroviario Cantábrico-Mediterráneo' (alta velocidad para viajeros y mercancías), en el que se reconoce el enorme potencial de dicho corredor para el transporte de mercancías, "debido a la elevada presencia industrial y de seis puertos de importancia internacional (Valencia, Sagunto, Castellón, Bilbao, Pasajes y Santander)". Al mismo tiempo, la Comisión Europea trabaja en la creación de varios corredores internacionales eficientes como alternativa al transporte por carretera; dentro de estos proyectos, el llamado 'proyecto Ferrmed' está impulsando "el gran eje ferroviario de mercancías Escandinavia-Rin-Ródano-Mediterráneo Occidental'.

Galicia no figura en ninguno de los grandes proyectos ferroviarios de mercancías, por lo que corre el riesgo de continuar siendo la 'periferia de la periferia', en vez de potenciarse su papel como 'centro del Atlántico'. Ni que decir tiene que proyectos como los que se están ejecutando en los puertos de Vigo y la PLISAN, y en los puertos de A Coruña y Ferrol, pierden en buena medida su sentido si persisten las actuales conexiones ferroviarias que, además de no garantizar plazos de entrega de mercancías, alcanzan velocidades que no superan los 20 kilómetros por hora.

Según los operadores logísticos y fuentes portuarias, el puerto de Vigo ha visto reducir drásticamente su presencia en importantes mercados nacionales debido a carencias infraestructurales que repercuten negativamente en el transporte. Se hace, pues, necesario impulsar la creación de conexiones directas tanto con el centro de la Península como con el Valle del Ebro y el Mediterráneo, que posibilitarían ligar a Galicia con los grandes ejes europeos de mercancías. **El alto grado de internacionalización de la economía gallega (superior a la media nacional) hace este objetivo irrenunciable.**

- b) **Coordinación de puertos.** Convertir Galicia en el primer puerto de España y en uno de los primeros de Europa debe ser el principal objetivo de la política portuaria. Más allá de posibles alianzas o fusiones entre los puertos de una u otra provincia, medidas que deben ser analizadas objetivamente por Puertos del Estado y Puertos de Galicia, en aras de la competitividad, el sistema portuario gallego debe aprovechar la especialización de todos y cada uno de sus puertos para competir con los grandes puertos europeos. La coordinación (bien sea a través de alianzas, fusiones u otro tipo de acuerdos) permitiría mejorar la gestión y ganar dimensión.
- c) Sólo garantizando la plena movilidad de la ciudadanía se podrán alcanzar los objetivos de equilibrio y cohesión territoriales que se persiguen. Es por ello que se hace imprescindible comenzar a desarrollar ya **proyectos de transporte colectivo e intermodal y apostar por modos de transporte distintos a la carretera.** Sobre este aspecto, cabría aprovechar las líneas férreas no 'ocupadas' por el trazado del Eje Atlántico y del AVE, allí donde sea posible, para transporte de cercanías (Pontevedra-Vigo, Ferrol-A Coruña, por ejemplo); asumiría así la Xunta de Galicia las competencias reconocidas por el artículo 27.8 del Estatuto de Autonomía en materia ferroviaria. Por otra parte, al tiempo que consideramos interesantes los sempiternos planes para dotar a algunas zonas de Galicia de metro ligero, no podemos olvidar que una adecuada optimización del transporte de ría contribuiría también a una mejor dependencia del vehículo particular.
- d) **Suelo industrial.-** La disponibilidad de suelo para actividades industriales y empresariales es una vieja reivindicación de los empresarios gallegos, en especial de la zona de Vigo. Las DOT anuncian un Plan Sectorial de Suelo Industrial de Galicia, para ordenar la planificación de los espacios para actividades económicas. Se trata de un asunto que no admite demora y que deberá tener en cuenta las necesidades reales, así como la dotación de buenas comunicaciones y la oferta a precios competitivos.

2.- Organización territorial

Ligado a lo anterior, cabe también una organización política del territorio que dé respuesta a las necesidades actuales de la población. Esta voluntad parece pergeñarse ya en las DOT, que apuestan por actuaciones que eviten la dispersión y compacten los asentamientos poblacionales existentes. Sobre estos aspectos, concretamos la opinión del Círculo de Empresarios de Galicia en dos grandes apartados:

- a) **Áreas metropolitanas.-** Las figuras territoriales de carácter supramunicipal deben responder, en nuestra opinión, a la evolución que, de modo natural, ha propiciado la propia población. En el caso de Galicia existen dos zonas que claramente se han visto sometidas a procesos de metropolización, pero, pese a que el fenómeno data de hace un par de décadas, no han sido convenientemente atendidos. Sin querer entrar en las razones que han demorado la creación de áreas metropolitanas efectivas (más de diez años en el caso de Vigo, que llegó a contar con un proyecto de ley que se quedó a las puertas del Parlamento en 2005), urge la creación de estas estructuras supramunicipales, con competencias, como mínimo, en gestión medioambiental, agua, transporte, energía, planificación logística y Protección Civil.

Independientemente del número de municipios que integren inicialmente las áreas metropolitanas, que han de ser dotadas de personalidad jurídica, su gestión ha de formularse 'de abajo-arriba', esto es: los agentes locales, tanto públicos (instituciones políticas) como privados (sociedad civil) deben pilotar el proceso y sus decisiones han de ser asumidas por las instituciones políticas centralizadas. En el caso de Vigo, se tendrá en cuenta la interrelación real con los municipios del sur de Pontevedra (hacia los que, de forma natural, se ha ido expandiendo la influencia de Vigo), independientemente de que contribuirá al fortalecimiento de un área funcional o de la región urbana Vigo-Pontevedra, al mismo tiempo que ejercerá un papel promotor de la cooperación transfronteriza con el Norte de Portugal e impulsor de la configuración de una región urbana superior, Vigo- Oporto.

- b) **Fusiones municipales.-** Evitar la dispersión y procurar compactar los asentamientos poblacionales, junto con las actuales redes e infraestructuras y equipamientos, constituyen excelentes puntos de partida para 'repensar' el actual mapa municipal de Galicia. Pese a los problemas de carácter identitario (los ciudadanos se sienten

identificados con su territorio) y político (por la pérdida de un número considerable de concejales y alcaldes), lo que permite predecir que será un proceso largo, la actual situación de las administraciones públicas y sus necesidades de financiación (cada vez más elevadas) exigen comenzar a plantear un debate serio sobre las fusiones municipales. La reducción de ayuntamientos permitiría obtener economías de escala que incrementarían la eficiencia en la prestación de servicios, reduciría el gasto asociado al personal y, por tanto, liberaría recursos para inversiones y para mejorar el bienestar económico y social; además, propiciaría una mayor aportación de los ingresos del Estado a las arcas municipales gallegas, que podría incrementarse entre un 17 y un 40 %.

Según los expertos europeos, el umbral mínimo para que los ayuntamientos alcancen la suficiencia financiera, política y técnica, está en 5.000 habitantes. En Galicia, 199 municipios están por debajo de ese umbral y existen ya comarcas completas cuyos ayuntamientos no suman esa cifra; el panorama a medio plazo no es halagüeño, debido a las altas tasas de envejecimiento de dichas poblaciones.

- c) En todo caso, ni áreas metropolitanas ni fusiones municipales deben suponer duplicación de organismos y competencias, sino más bien lo contrario: deben contribuir a **adelgazar y optimizar las administraciones públicas** según las necesidades reales de la sociedad, lo que, a su vez, redundará en un abaratamiento de costes y rentabilización de tiempos tanto para las propias administraciones como para los ciudadanos.

3. **Ámbito económico**

Sin ánimo de ser excesivamente exhaustivos, consideramos que la actual crisis económica está indicando el camino a seguir en el futuro. En concreto, en nuestra opinión, es imprescindible incrementar los esfuerzos al menos en las siguientes materias: internacionalización, I+D+i y cambio de modelo productivo.

a) **Internacionalización.** La economía gallega se ha mostrado mucho más dinámica en los mercados exteriores que la española, hasta el punto de que las exportaciones de la comunidad han incrementado notablemente su peso porcentual en el cómputo nacional, gracias a las elevadísimas tasas de crecimiento registradas desde que comenzó el siglo XXI. Sin embargo, 2008 no fue un buen año para el comercio exterior gallego. Por primera vez en más de quince años, las exportaciones gallegas sufrieron un retroceso, que se cuantificó en el 6,7 %, mientras la media nacional se situaba en un ligero incremento, del 1,6 %. Afortunadamente, el primer cuatrimestre de 2010 refleja una recuperación importante de las exportaciones (15 %) y de las importaciones (12 %), lo que puede estar indicando el regreso al dinamismo en el exterior.

No se trata, en el caso de Galicia, de una situación coyuntural- no es que los empresarios gallegos salgan al exterior para paliar la caída del consumo interno-, sino estructural: en la última década, Galicia ha pasado de representar el 5 % de las exportaciones españolas, a acaparar casi el 8,5 %. Las cifras reflejan, pues, una vocación exportadora que hay que mimar desde las administraciones públicas.

Peor parados hemos salido, sin embargo, en lo que se refiere a **inversión extranjera en Galicia**, cifrada en 2008 en poco más de 22'5 millones de euros, cantidad **que ni siquiera alcanza el 0,1 % del total** de las inversiones foráneas en España (0,07 %). Algo mejor fue en 2010: 159 millones de euros, el 1,4 % del total. Toca, por tanto, una apuesta seria por lanzar una imagen de Galicia atractiva para los negocios.

b) **Innovación.** Somos competitivos cuando hacemos barcos complejos, no cuando nos limitamos a hacer chapa (los asiáticos la hacen más barata). La internacionalización exige, además, innovación continua. España está todavía lejos de las medias europeas en inversión en I+D+i y Galicia, tal y como refleja el cuadro, ni siquiera alcanza la media española. Es preciso, pues, seguir avanzando en esa dirección, máximo cuando las estadísticas señalan **la relación entre innovación y presencia en el mercado exterior**, de manera que la presencia en los mercados internacionales es mayor entre las empresas innovadoras: las exportaciones por empleado entre las pymes innovadoras industriales más que triplican las de las pymes no innovadoras. Es por ello que la innovación se revela como una herramienta imprescindible que puede ser vital en la actual situación de crisis.

c) **Formación y educación.** Hace unos meses, el embajador de Rusia ocupaba nuestra Tribuna y hablaba de las similitudes entre las economías de su país y España. También ellos están obligados a diversificar su economía, cuya dependencia del petróleo la hace tambalear continuamente debido a las fuertes oscilaciones de los precios. “Nuestro nuevo modelo debe basarse en la innovación, y, si algo tenemos, son cerebros, gracias a la educación en nuestro país; de hecho, estamos entre los primeros países del mundo en número de investigadores”. ¿Puede decir algo parecido España?

Revisar todo nuestro sistema educativo para fortalecerlo y garantizar que las generaciones venideras contribuyan a una economía competitiva, basada en el conocimiento y, por tanto, en el capital humano, es un gran reto que no afecta sólo a las autoridades con competencia en materia de educación. No obstante, conscientes de que esta última es una medida para el medio y largo plazo, conviene aprovechar los recursos actuales y apostar por el acercamiento entre la Universidad y la empresa. Y aquí sí tiene mucho que hacer la Xunta de Galicia, empezando por la búsqueda de **fórmulas que garanticen la permanencia de nuestros investigadores en la comunidad, y continuando por la priorización de proyectos que atiendan las necesidades del propio entorno y de las empresas**, en las convocatorias anuales de subvenciones y ayudas. Por otra parte, la universidad gallega no puede limitarse a ser una fábrica de aspirantes a funcionarios, sino una **herramienta generadora de vocaciones empresariales**, especialmente con base tecnológica e innovadora, al igual que ocurre en los países más desarrollados.

En lo que afecta a la política lingüística, insistimos en nuestra postura. La lengua no debe ser, en ningún caso, un obstáculo al desarrollo económico, y aquí no caben imposiciones de ningún tipo. Respetando la obligación de

preservar el idioma gallego, como indiscutible patrimonio cultural transmitido de generación en generación, resulta imprescindible evitar que la política lingüística desatienda la realidad de una economía globalizada, con todo lo que esto implica para la movilidad de profesionales, empresarios y sus familias. El sistema educativo gallego debe, además, hacer un ímprobo esfuerzo en el aprendizaje de idiomas extranjeros desde la etapa infantil. Sobre este aspecto, convendría reflexionar sobre el **enorme potencial de nuestros recursos humanos que estamos desperdiciando: sin saber inglés hemos alcanzado un alto grado de internacionalización, ¿qué no conseguiremos cuando nuestra población sepa idiomas?**